

LA DINAMITA

(Continuación de "Patria y Letras,")

QUINCENARIO RADICAL Y LITERARIO,

QUE NO SE VENDE NI ADMITE SUBVENCIONES DE NADIE

Fundador y Director: José María Blázquez.

En España, hace ya tiempo,
el que trabaja no come,
el vago triunfa y engorda
y el ladrón arrastra coche.

Del libro: *Latidos*.

Redacción y Administración: Colón, 5.

Suscripción: En toda España, dos meses, 25 céntimos, número corriente, 5. Atrasado 10.

De los escritos firmados responderán sus autores.

Si á la Libertad doy vivas
y los *quindillas* me prenden,
en cuanto suelto me vea
daré los vivas más fuertes.

Del libro: *Latidos*.

Si puede ser

En el número 458, correspondiente al 9 de este mes, de ese papeluchote ultraclerical, baldón y afrenta de Béjar, que lleva el impropio nombre de *La Victoria* (puesto que á nadie ha vencido) y que todo el mundo conoce más fácilmente por el de *Tía Gazmoña*, con que nosotros le hemos confirmado, y en un artículo epigrafiado *No puede ser*, metido en el lugar de los de fondo, insultante, atiborrado de sofisticadas y embrolladas y tan mal escrito como todos los suyos, viene su director, esa caricatura deslavada y ridícula que llamamos *Santiaguete*, combatiendo á la República, por cuyo advenimiento lucha el partido que, bajo la jefatura de Salmerón, se ha formado recientemente en nuestra desgraciada patria, pretestando que no es católica.

No seas gánapiro, hombre de León XIII y de Casas Souto, considera y vé que la República no puede ni debe ser católica ni anticatólica. La República no tiene religión alguna; la República es un estado libre, amante de la Libertad, democrático, culto, progresivo, laico, exento de preocupaciones irrisorias y desligado de las inquisitoriales y soberbias imposiciones de los viejos camanduleros que se llaman papas, cardenales y obispos, dentro del cual estado puede cada individuo profesar y ejercer con omnimoda independencia aquella religión que le dé la liberalísima gana. La República no combatirá ni apoyará ningún culto determinado; los amparará á todos, aunque ella para sí no precise de ninguno, toda vez que su misión no es rezar con arre-

glo á tal ó cual doctrina, sino administrar, enseñar, educar, ennoblecer, emancipar y gobernar al pueblo por medio de los gobernantes que él mismo designe, no por los que le impongan despóticamente. Como estado erigido sobre las monumentales y firmes basamentas de Libertad, Igualdad y Fraternidad, permitirá el libre ejercicio de todos los dogmas, principios, doctrinas, religiones é ideas que quieran profesar los ciudadanos que le constituyan y obstaculará únicamente al que pretenda sobreponerse y excluir á los demás, arrebatado por un acceso de fanatismo.

No puede otorgar la preferencia á ninguno sin incurrir en manifiesta, injusta y censurable desigualdad originadora del irritador y humillante privilegio. Si la República se proclamara católica ¿qué dirían los fieles de todas las otras religiones? Si, por el contrario, optase por cualquiera de éstas ¿qué dirían los de la católica? Siendo tan heterogéneos en creencias los elementos que forman una nación, nada tan justo, igualitario, lógico, democrático, humano y fraternal como permitir á todos que profesen las suyas, sin molestar, por supuesto, al prójimo.

Lo que sí combatirá encarnizadamente la República es al clericalismo, plaga insoportable y onerosísima que no debe confundirse en manera alguna con el catolicismo y menos con el cristianismo. El clericalismo no es una religión, ni siquiera una secta; es una empresa comercial formada por todos los farsantes, por todos los simoniacos, por todos los fariseos, por todos los déspotas, por todos los gandules y por todos los *Santiaguetes* que, con el manto de la religión, se obstinan en chupar, embrutecer, esclavizar,

oprimir y embaucar á la Humanidad entera.

Si la República no se declarase abiertamente anticlerical buena tontería fuese el traerla; para clericalismo ya tenemos muy de sobra con el que se empeña en hacernos tragar la desprestigiada, tiránica y moribunda monarquía, en toda ocasión y lugar.

De ésto se deduce que los únicos que pueden y deben hacer guerra á la República son los clericales, y como *Santiaguete* es clerical empedernido, se comprende á maravilla háyase descolgado con ese pésimo artículo en que pretende argüir contra ella, aunque sin conseguirlo. En cuanto á los católicos, no sé que razón puedan tener para combatirla, toda vez que ella ha de cobijar á todos igualmente con el amplio, oxigenado, vivificador y puro ambiente de la Libertad; pero ¿qué han de combatirla?, si todas esas cosas no son más que infundios de la *Tía Gazmoña* que, por tan bajos medios, quiere atraerse á los católicos de buena fé, para convertirlos en clericales como ella, y hacerles creer que la República es su enemiga.

Cierto que muchos de los hombres libres que pelean por el triunfo de la República, entre los cuales me cuento, no son católicos, no tienen religión alguna, no acatan las imposiciones de ningún dogma y creen firmemente que el hombre puede vivir y ser dichoso, honrado, caballero, generoso, trabajador, ilustrado y amante de su prójimo, sin ir á misa, sin confesar, sin comulgar, sin abstenerse de carne en cierta época del año, sin ayunar, sin creer majaderías que repugnan á la razón y sin aceptar la autoridad de papas, obispos, curas, frailes, sacristanes, monaguillos ni San-

tiaguets, pero esto no quita para que dejen en libertad plena á todo ser racional, á fin de que así pueda ejercer el culto que se le antoje. y para que ellos procuren traer una República que se inspire en igual criterio de amplitud y libertad.

Como prueba de la anticatolicidad de la República Española, presenta *el de la Tía Gazmoña* la reseña de una fiesta habida días pasados en París, en las oficinas del periódico *La Raison*, para celebrar el triunfo electoral del republicanismo español, fiesta á la que han asistido—dice—*furibundos librepensadores de varias naciones, y cuya presidencia ha ocupado el correspondiente de «El País» señor Lapuya.*

Copio, á este propósito, el siguiente párrafo de su lacio cuanto infundadamente pretencioso artículo:

«Han celebrado dicha reunión ó fiesta—dice un periódico de Madrid—no los franceses partidarios de la República, como forma de gobierno, sino los librepensadores, la sociedad titulada «Del Librepensamiento internacional», que no es más que una manifestación pública de la francmasonería.»

¡Pero que siempre han de venirnos estos mamarrachos y pendejos de clericales con el tópico obligado del Librepensamiento y con el inevitable lugar común de la Francmasonería! ¡Si serán insulsos! Sólo ellos ignoran que esta sociedad dejó de pasar hace mucho por ser el ogro horrible que se comía á los niños crudos.

De si el artículo es insultante dan idea estos renglones que de él transcribo:

«No hemos de recordar todos los discursos que allí se han pronunciado, mejor dicho, todos los desatinos y barbaridades que allí se han dicho.»

Decidme, beatos zorros, profanadores de la tan decantada y por vosotros enaltecida caridad cristiana, ¿cuándo dejareis de rebuznar y arrojar asquerosa baba sobre cuanto tocais? Nunca; ó cuando os barramos y echemos al carro de la basura, día que no debe tardar.

De no hacerlo así nosotros y de seguir vosotros por el camino que vais, no está lejano el momento en que pidais, no ya República católica, sino aire católico, agua católica, pan católico, plazas y calles católicas, árboles católicos, ríos católicos, mares católicos, vestidos católicos, moradas católicas, luz católica, estrellas católicas, sol católico, rostros católicos, andares católicos, retretes católicos, estercoleros católicos, forraje católico, sopas católicas, etc., etc.; todo, absolutamente todo católico; hasta las chinchas y las

pulgas que nos pican las dividireis en católicas y librepensadoras ó francmasonías. Nada escapará á la marca ó sello, como los caballos de las paradas, los toros de las ganaderías ó los borregos de las manadas. ¡Si seréis absolutistas!

De lo expuesto resulta que á todos ha de alcanzar la amplia libertad que la República concede; por lo tanto, *si puede ser*, aunque otra cosa opine algún neo á lo *Santiaguete*, que los católicos, como los fieles de otras religiones, coadyuven á su triunfo, si están convencidos como nosotros de que con este oprobioso régimen monárquico es imposible la vida.

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ.

Réplica á «El Socialista»

Suponiendo que, aunque no muchas, serán algunas las personas de Béjar que hayan leído en un número de primeros de Abril último, del semanario de Madrid *El Socialista*, un suelto en que, bajo el título *Desde Béjar*, se extracta un artículo enviado por los socialistas de esta ciudad y en el cual—dice—*se contesta cumplidamente á ciertas afirmaciones hechas por un escritor en el semanario Patria y Letras*—escritor que no es otro que este modesto servidor de ustedes—voy á replicar hoy á dicho suelto con todo el detenimiento que mis apremiantes quehaceres me permiten.

En primer término debo hacer constar que ese artículo nos fué enviado para su inserción en la *Tribuna Universal*, y que nosotros lo devolvimos por ser muy largo, diciendo que le publicaríamos gustosos si le reducían á una columna de nuestro periódico, que es lo que concedemos para dicha *Tribuna*; pero sus autores no quisieron reducirle y le enviaron á *El Socialista* que, á pesar de ser el órgano de sus ideales y un periódico de dobles dimensiones que éste, le redujo á un suelto de 12 líneas; ¡qué chasco! ¡y creían ellos que no se podía quitar ni una letra!

Como el tiempo es oro y no estoy ahora nada sobrado de él, quiero aderezar lo demás de mi réplica con recortes de otros periódicos que me vienen de *perilla*.

Ahí va ese del diario *El País*, correspondiente al 26 del pasado Abril:

JÚPITER FULMINADOR

«No ha muchos días declaraba don Pablo Iglesias que los socialistas—sus socialistas—prestarían espontáneo concurso á los republica-

nos en cualquier imperio de car-

ter revolucionario.
El País se hizo eco de sus manifestaciones; pero sin entusiasmo sin que se forjase la ilusión de que el jefe socialista pudiera haber justificado su criterio.

Poco ha tardado el Júpiter socialista en mostrárenos tal cual adversario solapado de los republicanos y celoso de sus prosperidades. Su artículo de ayer le delata.

En un diario monárquico—siempre el monarquismo interviene directa ó indirectamente en sus acciones—publicó ayer misma víspera de elecciones, un artículo mediocre como todos los suyos, frías como su alma huérfana de entusiasmos, y á fuer de frío, egoísta interesado...

De su contenido se deduce, que en España solo hay un partido: el partido socialista, el único que cura de los humildes; el que ha sostenido las grandes campañas pro de la justicia.

Los demás nada hemos hecho. Durante meses y años, solo don Pablo Iglesias, ayudado de sus amigos, ha escaramuzado por las vitimas de Monjuich; él sólo clamó *¡todos ó ninguno!* cuando los hijos del pueblo, partían para Cuba, Filipinas, y los ricos se quedaban en sus hogares. ¿No quiere decir usted esto, señor Iglesias?

Y como no hay más partido organizado que éste, su jefe exige que á él y á su colega don Jaime Vera, ofrezcan el voto los obreros socialistas, conminando con la separación de la grey socialista, al que vote á los republicanos.

Claro está que no cita á éstos. La impasible careta de su austeridad oculta la hipocresía de la intención. Habla de los candidatos *burgueses*—la palabra abominada—pero desde luego que apunta á nuestros candidatos. Bien sabe el señor Iglesias que ningún socialista votaría á los monárquicos.

También sabe que ni él ni el señor Vera obtendrán mayoría de sufragios en la elección de hoy y que sus pocos electores podrían comportar aproximadamente los votos que las coacciones y gatuperios del gobierno sustraerán á los candidatos de la República: pero todo es preferible, hasta la excomunión, antes que prestar concurso á esta

Para solicitar favores en los Ministerios, para colaborar en la prensa monárquica (y no es censura) la integridad de la moral socialista no sufre merma; pero todo es permitido, hasta la coacción moral manifestada en esas amenazas de expulsión, si algún obrero, por odio á la monarquía, osa votar en favor de la República.»

LIBERTAD
No
en
brer
nes,
mch
LO
A
e
bra
ene
er la
dic
tico
ón
La
ialis
alm
ea,
Re
co
No e
bíl
esig
los
es c
os a
esta
ict
Er
dho
mp
esi
O
Soci
V
blic
S
3 e
Y
don
ciac
obr
y d
hac
con
san
cuc
dal
que
Rep
gue
sea
tas
ad
de
sab
dip
de
de
tri
do
to
sal
do
do
to
tiv

EQUIDAD
No me parece mal copiar también este otro recorte de *La Voz del Obrero* de Santa Cruz de la Palma, aunque algo atrasado, dice mucho para el señor Iglesias:

LOS OBREROS DE LA PALMA

«A la mayor brevedad ha de celebrarse en Madrid una Asamblea General Republicana, que puede ser la base de una transformación radicalísima en el modo de ser político, económico y social de la Nación Española.

La Voz del Obrero, periódico socialista, invita á los proletarios salmeros á tomar parte en la Asamblea, segura de que el triunfo de la República será sin duda alguna el comienzo de la revolución social. No están reñidos socialismo y república, probándolo así Francia, al designar para Ministro á Millerand, los diputados socialistas franceses defendiendo al Gobierno contra los ataques de los que pretenden restaurar el imperio en la patria de Victor Hugo, de Zola y de Jaurés. En esta Redacción se admiten adhesiones y se facilitan las hojas impresas en que ha de hacerse la designación de delegado.

Obreros, ¡Viva la Revolución Social!

¡Viva su precursora la República!

Santa Cruz de la Palma, Marzo 13 de 1903.—*La Redacción.*»

Y finalmente, para demostrar á don Pablo Iglesias que está divorciado del socialismo puro, que los obreros que, siendo sinceros, cultos y desinteresados, le siguen aún, lo hacen porque no le han calado—como les sucede á mis queridos paisanos los autores del artículo en cuestión,—que hay en efecto un socialismo especial á lo Pablo Iglesias, que él no puede anticipar que la República Española ha de ser burguesa y que lo más seguro es que sea todo lo contrario, puesto que la casi totalidad de los que por su advenimiento luchan nada tienen de tales, le recordaré,—pues ya lo sabrá,—que por Barcelona ha salido diputado republicano un obrero, del cual dice *El Heraldo de Madrid* del 28 del pasado lo siguiente:

El Obrero Diputado

J A I M E A N G L É S

«En la candidatura republicana triunfante en Barcelona ha figurado un trabajador, Jaime Anglés, tonelero de San Martín de Provençals. Es federal y defensor de las doctrinas socialistas. Ha promovido con su esforzada voluntad la formación de Sociedades cooperativas y de resistencia para oponer

diques á la acción dominante del capitalismo.

Surgo á la política, después de haberse ocupado en el estudio de las cuestiones económicas que más directamente atañen á los obreros, por el despertar brioso del partido republicano. Ha publicado, como los demás candidatos de Barcelona, un manifiesto. No abundan en él las afirmaciones concretas; pero Anglés dice que aspira á la transformación total de lo existente. Defiende el diputado por la capital catalana los intereses del proletariado en el Congreso español, y sin filiación exclusivista en el socialismo militante, será su palabra servidora de cuantas demandas reivindicatorias de derecho trate de formular en las Cortes el proletariado.

No sabemos si la voluntad firme de que ha dado testimonio en Cataluña corresponderá á la sagacidad del entendimiento y al dominio de la palabra, indispensable para contender en un cuerpo parlamentario; pero el vigoroso señorío de aquella es ya condición laudatoria.

Se suele decir que para ganar un pleito son necesarios tres requisitos: tener razón, saber pedirla y que quieran darla. En este litigio constante de las masas obreras con los Poderes públicos, para recabar de ellos derechos que en otras partes se han reconocido á las mismas, la dificultad se encuentra en hacer ejecutiva la última de las indicadas condiciones. No se abrirá paso la razón triunfante tan pronto como fuera menester; pero la voluntad ruda, santa milagrera de toda religión, irá venciendo obstáculos.

Aunque solo sonara, á grito doloroso, la voz del obrero en las Cortes, no dejaría de hallar eco vibrante en aquellos hombres que dejaron ha tiempo de cultivar la política del frac y la corbata blanca...»

Nada más por mi parte.

J O S É M .^a B L Á Z Q U E Z .

Noticias y Apuntes

Dentro de breves días tendremos la satisfacción de saludar á nuestro querido director, que pasará entre nosotros las vacaciones veraniegas, siendo probable que, durante su estancia en ésta, vuelva el periódico á publicarse semanalmente.

* *

El Director de nuestro muy querido colega, el valiente, ilustrado, chispeante é inrendible semanario de Madrid *El Censor*, de cuyas injustas denuncias y moralizadoras campañas nos hemos ocupado algunas veces, ha ingresado en la cárcel el 12 del mes que acaba,

como consecuencia de una de las cuarenta causas que se le instruyen.

Y todo por decir verdades como planetas á la canalla, al parasitismo, á la farsantería, á la explotación, al bandolerismo y á todas las pestes sociales propias de la monarquía, y decir las con gracia, con ingenio, con sinceridad y con intención. ¡Qué honrados y altruistas son los hombres que van á la cárcel por servir á la Humanidad! y ¡qué corona de gloria tan deslumbrante forman sobre su cabeza todas las causas que se les formen por tales razones!

LA DINAMITA saluda cariñosamente al honradísimo prisionero y ofrece al batallador colega de su digna dirección, cuanto sea y valga moral y materialmente.

* *

Con objeto de despedirse de sus compañeros de Concejo el alcalde dimisionario señor Méndez, les remitió una comunicación, que acordaron por unanimidad protestar, en sesión celebrada el día 26 del corriente.

En breve nos ocuparemos extensamente de referida comunicación, en la que resultan cargos contra el actual municipio, sintiendo no poder hacerlo hoy por impedirnoslo la falta de espacio.

* *

DIPUTADOS REPUBLICANOS.—Los datos conocidos hasta ahora dan el triunfo á los siguientes:

Costa, Morayta, Llano y Persi, Picón, Estévez, Rodríguez (don Constantino). Madrid.—Salmerón, Vallés y Ribot, Junoy, Lerroux, Anglés Barcelona.—Soriano, Blasco Ibáñez, Menéndez Pallarés, Valencia.—Azcárate, León.—Gasset, Castellón.—Costa, Zaragoza.—Bofill, Figueras.—Costa, Gerona.—Vallés y Ribot, La Bisbal.—Lletget, San Feliu de Llobregat.—Pi Arsuaga, Sabadell.—Moya, Fraga.—Piernas Hurtado, Badajoz.—Calderón, Badajoz.—Marengo, Cádiz.—Ojeda, Algeciras.—Mannen, Palma.—Pereña, Lérida.—Prieto Caules, Mahón.—Muro, Valladolid.—Romo, Salamanca.—Rodríguez, Coruña.—Gómez Trevijano, Logroño.—Gil Morte, Sueca.—Mainer, Nogués, Tarragona.—Barbèr, Villanueva y Geltrú. Esto da un total de 38 distritos.

Con estos *lebreles* ya podemos ir diciendo: ¡Adiós monarquía!

* *

El joven y aventajado alumno de la Facultad de Medicina don Alfredo Izquierdo Campo, amigo y correligionario nuestro, ha obtenido las calificaciones siguientes en las asignaturas que ha estudiado durante el curso de 1902 á 1903:

Anatomía Patológica, *Sobresaliente*; Patología-General y su Clínica, *Notable*; Terapéutica, *Aprobado*.

Nos complacemos en hacerlo público para satisfacción de nuestro buen amigo, al que felicitamos por tan brillante resultado.

* *

¿Qué nuevo lío ha ocurrido en el casino que lleva el nombre de Católico?

Son muchos los comentarios que se hacen, acerca de una felonía asquerosa y ruin que los *Santiaguets* han cometido con el dueño del local que ocupa referido casino, al solicitar la admisión de socio.

Trataremos de averiguarla para ponerla en claro, á fin de que el público conozca otras de las muchas bajezas realizadas por ese par de hipócritas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Tan sugestivo título lleva un hermoso libro—última producción del insigne sociólogo Ernesto Bark—del que nos hemos ocupado ya dos veces en estas modestas columnas.

Su precio es de 3 pesetas, pero nosotros le cedemos, en concepto de regalo, por el ínfimo coste de 1 peseta á nuestros suscritores, y por 1'50 á nuestros lectores.

A éstos les bastará presentar los dos últimos números de LA DINAMITA.

SE VENDE

una huerta con muchos y buenos árboles frutales y un trozo de mata de castaños, bien sea por suertes separadas ó en conjunto.

Está enclavada en el sitio del Cantero de esta ciudad, tiene cuatro huebras de terreno y quinientas horas de riego del pago de la Magdalena.

Para tratar, dirigirse á Juan Pouzols, calle Mansilla, núm. 23, Béjar.

Ideas y Sentimientos

Este es el título de un nuevo tomo de poesías de nuestro Director que está editándose en Madrid y que aparecerá en breve.

DISPONIBLE

LATIDOS

Doscientos cantares, por José María Blázquez, solo por dos reales.

De venta en las principales librerías de España y en la Redacción de este periódico.

Provincia de.....

Sr. D.